

# EL DIARIO DE MENORCA.

## Puntos de suscripción.

MAHON. EN PROVINCIAS.  
Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el impor-  
Id. de D. M. Mascaró. te de la suscripción por  
Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

## Precios de suscripción.

Menorca 6 reales al mes.  
Provincias 14 reales trimestre.  
Un número suelto ½ real.

## Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mar. por línea.  
Los no suscritores 12.  
Y las repeticiones á la mitad de precio.

## SECCION DE NOTICIAS.

De *La Correspondencia de España*:

Ya tenemos pormenores de las operaciones practicadas de la nueva zona de Ceuta para la demarcacion de límites. Hubo al parecer la mas completa inteligencia entre la comision española y la marroquí, que recorrieron á caballo la estensa línea fijada en sus respectivas instrucciones: solo en el rio de Isabel II, pequeño torrente que desemboca en el mar al Poniente de esta plaza, se ofrecieron algunas dificultades que en nada alteraron la buena armonía, ni fueron causa para suspender la operacion. El desbordamiento de las aguas, que en tiempo de lluvias suelen precipitarse impetuosamente desde las alturas de Sierra Bullones, ha formado tres cañadas cuya existencia probablemente se ignoraba, y de aquí la incertidumbre para señalar la que debe servir de término entre ambos pueblos.

Nuestros ingenieros propusieron la del medio, como una transaccion prudente á fin de que no saliesen perjudicados los derechos ni los intereses de ninguna de las dos partes; pero los marroquíes contestaron que aunque en nada se oponian á la indicada solucion y aun la consideraban justa y acertada, se les permitiese consultar con el Califa: á lo que se accedió benévola y con tanta mas razon, cuanto que desde luego manifestaron que sus instrucciones les prescribian conformarse en todo con el dictámen de sus colegas españoles.

El terreno adquirido por la plaza de Ceuta á consecuencia del deslinde, es una riqueza que se evalúa por los

inteligentes en trescientos millones. No solo contamos (dice un corresponsal del *Avisador Malagueño*) ya con tierras que roturadas y metidas en cultivo, podrian rivalizar en esquisitos productos, especialmente de uva y pasa, con las mejores de ese litoral, sino tambien con una buena playa para la pesca. Ahora lo que faltan son manos y poblacion, lo que en mi concepto no se dejará desear por mucho tiempo. El Serrallo está llamado á ser un pueblo agrícola tan rico como las villas de Andalucía. Aunque el gobierno de S. M. tenga el pensamiento de repartir este terreno entre los inutilizados de la guerra de Africa, como una justa recompensa á sus patrióticos servicios, todavia debe quedar un sobrante de consideracion que tal vez venderá en pública subasta, en cuyo caso no tardaremos en verle cubierto de viñedos y de cereales.

Ambas comisiones se obsequiaron mutuamente y se despidieron contentas y satisfechas, como si hubiesen vivido largos años en la mas amigable correspondencia. Continúan en el campamento del Serrallo el primer cuerpo y la primera division de reserva. El general Makenna sigue un poco aliviado. Ayer se embarcó con direccion á la Península la artillería de la última, y la tropa de línea está impaciente por pisar el suelo pátrio; pero parece que debe permanecer aquí, como las demás fuerzas en Tetuan, hasta que se paguen los doscientos millones restantes, lo que debe efectuarse en todo el presente mes, segun lo concertado.

Así que esto se verifique, será evacuada la plaza y devuelta á sus antiguos poseedores, quedando en ella la

comision de los Santos Lugares, y abierta al culto público la mezquita transformada en templo católico. Parece que tendremos otra en Fez, que será en adelante la residencia de nuestro cónsul, y que continuará la que teniamos en Tánger. Con esto, y con la pesca de Santa Cruz, los doscientos millones abonados, los otros doscientos que se abonarán en todo el mes de abril, y un tratado de comercio tan libre y ventajoso como el de la nacion mas amiga, quedan enumeradas las condiciones del tratado de paz, si añadimos el ensanche del campo de Melilla. La franquicia de este puerto atraerá acaso á los marroquíes al mercado, y no será esta la menor de las ventajas obtenidas. El campo neutral se estiende hasta cerca de los Castillejos.

—Cuando empezaron las operaciones de la demarcacion de límites del nuevo territorio algunos capitanes de nuestro valiente ejército solicitaron permiso del general O'Donnell para seguir, aunque de lejos, dichos trabajos. Concedido que les fué su permiso á la comitiva mora, y los mahometanos examinaron con gran curiosidad las espadas, revolvers, uniforme, etc., de los españoles, en tanto que estos examinaban tambien detenidamente las gumias, espingardas, caballos y arcos de los moros. Nuestros capitanes les ofrecieron de comer, vino y cigarros, y solo esto último aceptaron á fuerza de instancias: pero tampoco se sirvieron de ellos por hallarse en cuaresma y estarles prohibido en esta época hasta fumar, de sol á sol. La caballería mora usa espingarda, gumia, pistolas y una especie de bayoneta desmesurada que se adapta

á aquella por medio de un torcillo que tiene en el mismo sitio en que las nuestras la anilla: como la espiogarda es tan larga, ofrece estando armada el resultado de una lanza para los choques, pero de muy difícil manejo para la defensa.

—Entre los fuertes del Serrallo se ensayan frecuentemente señales que sirven para armar la defensa en caso de ataque. La tropa ha llegado á alocionarse con tal precisión, que admira verla ejecutar sucesivamente, y casi á compás, los movimientos de vestirse, armarse y colocarse en su puesto respectivo durante la noche. Últimamente ejecutó esos movimientos el batallón cazadores de Talavera, quedando el general Gasset sumamente complacido de la ejecución.

El Correo autógrafa inserta la siguiente exposición del hijo del ex-general Ortega implorando la real clemencia.

SEÑORA: D. Leopoldo Ortega, alférez de caballería, hijo del ex-general Ortega, llega humilde y reverentemente á los R. P. de V. M., y espone: Que teniendo la gloria y la fortuna de pertenecer, desde sus más tiernos años, al ejército de V. M., solicitó espontáneamente al principio de la guerra con Marruecos tomar parte en ella, cuyo favor alcanzó, y dejando su puesto de ayudante de su padre por el de oficial á las inmediatas órdenes del general D. Antonio Ros de Olano, pasó á Africa, donde ha permanecido cerca de cinco meses, habiéndose encontrado en doce acciones, y obtenido por ellas de la real magnificencia de V. M. el grado de teniente y la cruz de San Fernando.

De vuelta en su patria el esponente ha sido quizás el último en saber la tremenda desgracia que había caído sobre su familia, y la dolorosa catástrofe que la amenaza. Hoy ya lo sabe todo... ¡Permitale V. M. que no nombre ni analice lo ocurrido; que no lo juzgue!—Solo protesta aquí de su ardiente amor á V. M., de su adhesión á su trono como español y como militar. ¡El que llora arrodillado á los pies de V. M. no puede hablar de otra manera! ¡Es su padre, señora! ¡Es su adorado padre!—Por eso no dirá mas acerca de él, limitándose á hablar de su madre, de su hermana y de sí mismo. Señora, V. M. es, al par que magnánima reina, dulce y cari-

ñosa madre, tierna y amantísima hija. ¡Oh! si... V. M. es hija y puede comprender toda mi angustia, toda mi desesperación.

Yo no acuso, yo no defiendo á mi padre: yo pido por su vida, y V. M. que alcanzó desde el principio de su glorioso reinado el dictado de «Generosa y Clemente;» V. M. que es tan buena, tan misericordiosa, que es la madre de los españoles desgraciados; que es piadosa y eminentemente cristiana; que tiene en sus augustas manos el poder de perdonar, y en su hidalgo corazón la grandeza de sus antepasados; V. M., que es soberana, que es católica, que es española, sabrá olvidar las injurias, compadecer al delincuente, enjugar el llanto de una esposa y de unos hijos que demandan gracias. V. M. aplacará el rigor de su justicia y perdonará la vida á mi padre. Señora, No hace muchos días que entre el humo de los combates gritaba yo en Africa viva la Reina! Esta mágica voz era siempre la señal del triunfo. Yo la he oído á los moribundos, á los vencedores, en los hospitales, en las almenas de Tetuan, en medio de las privaciones y las tormentas, á todas horas y en todas partes. Yo la repetía entonces; yo lo repetía ahora, yo lo repetiré toda mi vida. Allí he aprehendido á adorar á V. M.; su augusta nombre me recuerda los momentos más grandes de mi existencia. Todo mi ser, toda mi sangre serán eternamente de mi reina. Esta lealtad, que le he jurado tantas veces, y que hoy confirmo con lágrimas en los ojos, sirva en cierto modo, para salvar la vida de mi querido padre.

SEÑORA: V. M. es madre de un excelso príncipe; á quien ama sobre todas las cosas. El día 23 de enero celebraba sus días el ejército de Africa en las llanuras de Tetuan, ganando una bandera á los marroquíes, y yo alcanzaba el grado de teniente en recompensa de lo que pude hacer allí en nombre del heredero del trono de Vuestra Magestad.

Ya antes, como he dicho, V. M. me había honrado con la cruz de San Fernando, también como premio de mis oscuros servicios en los campamentos de Sierra Bullones. Pues bien, señora: con el mayor respeto yo pongo á los reales pies de V. M. esas dos

gracias que he debido á su magnificencia, y le pido en cambio la vida de mi padre. ¡Sea su adorada existencia el único galardón que yo reciba por lo que pueda haber merecido en Africa! ¡No me niegue V. M. tanta gloria, tanta fortuna! ¡Que el hijo redima al padre! ¡Que el Ortega de Africa haga olvidar al Ortega de las Baleares!

Soy muy joven, tengo diez y nueve años, y sin la desventura de mi padre, nada sería yo a su lado; tampoco compensan mis pobres merecimientos la indignación que él haya podido escitar en V. M.; pero mi dolor, los profundos afectos que despierta en mi corazón, la congoja en que me hallo, las solenes protestas de vivir ó morir por V. M., con que acompaño mis súplicas; la voz de mi desolada madre y de mi infeliz hermana uniéndose á la mía, todo esto, señora, y la indulgente bondad del ángel protector á quien acudo, me inducen acimo para hablar así á V. M. Que no se vierta la sangre de mi padre! Este es mi último ruego. ¡Harto desgraciado será ya toda su vida! ¡Harto lo somos todos los que le queremos!

Piedad; señora! Dios y la nación aplaudirán su misericordia: Dios y la nación que la han ungido soberana, bendecirán, yo lo espero, tan dulce ejercicio de su real prerogativa. — Dios guarde muchos años la interesante vida de V. M. para felicidad de los españoles. Madrid 10 abril de 1860. Leopoldo Ortega y Ballesteros.

— Un periódico extranjero llama á nuestra codiciada Cuba, Cierta que lo es y que en España una de las primeras cosas que aprenden los niños en la escuela es la fabula de la gallina de los huevos de oro.

— En Tolon se botó al agua la semana anterior un navio de guerra de 100 cañones, con máquinas de la fuerza de 900 caballos que lleva el nombre de Massena. Una multitud inmensa presenció aquel acto que se efectuó con el mejor éxito posible.

— El Anuario Militar de Francia de 1860, incluye datos relativos al número de los generales que hoy existen en el ejército francés. Mariscales de Francia hay doce. La ley de 4 de agosto de 1839, fija en seis el número

ro de estos altos cargos militares, en tiempo de paz, pudiendo ser elevado á doce en tiempo de guerra. Antes de la muerte del mariscal Reille eran trece, figurando á su cabeza, entonces como ahora, el príncipe Gerónimo Napoleón, por su antigüedad, y los tres mas modernos son los mariscales Regnault de Saint Jean d'Angaly, MacMahon y Niel.

Los generales de division del cuadro activo son 89. El mas antiguo es el conde de Ornano, gobernador de los invalidos, cuyo nombramiento data del año 1812. El mas moderno es el general Picard, comandante de la 17.ª division militar, nombrado en 1859. Los generales de brigada son 164, y en los cuadros de reserva se cuentan 77 generales de division y 168 de brigada. El Estado Mayor cuenta 35 coroneles, igual número de tenientes coroneles, 109 jefes de escuadron y 299 capitanes.

Una comision de oficiales de Marroa, segun cartas de Venecia, ha recibido la orden de reconocer é inspeccionar el curso del Pó. Las fuerzas austriacas se dividirán en tres cuer-

pos de ejército, uno en el Mincio, otro en la ribera del Pó y el tercero en el Tirol para defender los pasos del Stelvio. Recíbense todos los dias convoyes de municiones de guerra y cañones en las fortalezas, y los obreros empleados en la construccion de los fuertes son grandemente retribuidos.

— El Observatorio de París se ha puesto de acuerdo con el de Greenwich para el cambio telegráfico de los despachos meteorológicos. Señalar un huracan desde el momento que aparezca en cualquier punto de Europa, seguirlo en su marcha por medio del telégrafo, é informar con oportunidad á las costas que pudiera visitar, será el resultado inmediato de este acuerdo que constituye una de las mas interesantes aplicaciones que pueden darse á aquel maravilloso elemento de trasmision.

Por las anteriores noticias,  
J. Hospitaler.

MAHON.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.  
San Anselmo obispo y doctor y San Bruno,

esclarecido abad de Clonog en el condado de Carnavan, nació de noble familia en el siglo octavo, en el territorio de Powis. Fundó muchos monasterios en Ingiaterra.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.— Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de Belen, en la iglesia de San Francisco.

En la iglesia del Hospital á las 7 de la tarde habrá solemnes completas.

Mañana en dicha iglesia á las 8 habrá oficio solemne con sermon del Buen Pastor que dirá el Rdo. D. Nicolas Fábregues Pbro. y vicario de Santa Maria; por la tarde á la hora acostumbrada se empezará el solemne octavario con orquesta y se continuará en los demas dias.

Santo de mañana.

Santos Sotero y Cayo papas y mártires, San Pedro Armaugol y San Leouides mártir.

Afecciones astronómicas de hoy.

El sol sale á las 5 h. y 14 m. y se pone á las 6 h. y 44 m.

La Luna sale á las 4 y 55 m. de la M. y se pone á las 7 y 21 m. de la T.

ORDEN DE LA PLAZA

del 20 de Abril de 1860.

Servicio para el 21.

Gefe de dia: D. Juan de Miras y Rico, Comandante graduado. Capitan del regimiento infanteria de Burgos n.º 36.—Parada, Valencia y Burgos.—Hospital y provisiones, Burgos.—El T. C. Sargento Mayor.—Miguel Ferradas.

fandirles aliento nada consiguió; y favorecidos por la oscuridad de la noche, abandonaron los escombros de su atalaya; unos á nado y otros á bordo del pequeño barco que habian reservado con este. No se apercibieron de la fuga de sus compañeros, 150 hombres, que, rendidos de cansancio, se habian recogido en una de las varias cuevas que forma la roca; y viéndose al despertar abandonados, no permitiéndoles tampoco la claridad del dia escaparse, escogieron como único medio de salvacion el de abatir el rojo tafetan de la media luna, dando á entender á los sitiadores que se rendian á discrecion. En la mañana de aquel mismo dia (6 de setiembre de 1564,) vióse entre mil vítores y aclamaciones el pabellon español en la cúspide de aquella fortaleza que habia de ser muy en breve el padrasto mas cruel de la ciudad á quien debia su nombre.

Efectuada ya la reconquista, que era el principal objeto de la espedicion, terminóse la mision de esta. Era preciso alejarse de aquel suelo inhospitalario cuyos indigenas cercenaban traidoramente sus filas, y en el que amenaza un nuevo peligro la falta de viveres. Previólo el general, y dejando para guarnecer la plaza 400 soldados de infanteria y 50 artilleros, con 100 gastadores, 23 muradores, 20 canteros, 7 herreros y 12 carpinteros, que bajo la direccion de sus respectivos maestros levantasen los derruidos muros, nombrando asimismo alcaide hasta la resolucion del rey, á Diego Perez Arnalte; veedor, á Francisco Delanga; pagador, á Pedro Delgneta; un boticario, un capellan y otros varios empleados, y mandando construir un pequeño fuerte en la playa de Velez, con objeto de proporcionar á la guarnicion agua y combustible, despues de ha-

trada del charcon (1) por si era preciso abandonar la fortaleza, que con anticipacion se habia abastecido de viveres y municiones. Con objeto, segun dijo, de reconocer la escuadra invasora, salió del Peñon su alcaide Enzan-Mustafá, fiando el mando de él en su ausencia al renegado Feled-Arraez; ignorándose si fué victima de su temeridad, ó si, presintiendo el trágico fin de sus subordinados, hizo rumbo para Argel, su patria, puesto que no volvió mas á la plaza.

Siguiendo D. Garcia los acertados consejos de don Sancho de Leiva, práctico ya en aquel terreno, dirigióse á las torres de Calaa y despues de haber desmontado desde el mar dos piezas de artilleria del calibre de á 12, con que los moros trataban de oponerse al desembarco, efectuóse este felizmente poniendo mano en seguida á la construccion de algunas trincheras, tanto para proteccion de los efectos de boca y guerra, naves y tropas, como para economizar las vidas de aquellos bravos en caso de reembarque.

Mientras que los trabajos de fortificacion se seguian en tierra con actividad, sin que los rabiosos esfuerzos de la morisma pudiesen un momento paralizarlos, dedicáronse algunas galeras á cañonear la plaza, aunque sin obtener éxito alguno ventajoso. Vióse, pues, la imposibilidad de tomarla por mar, y deliberóse en consejo de guerra trasladar el campo á las cercanias de Velez con el fin de abreviar en lo posible la rendicion del Isote.

Divididos los 14,000 hombres de que se componia el ejército de tierra en tres columnas, empezó á mo-

(1) Mora al S. del Peñon, y en ella hay una cueva practicada en la roca al abrigo de todos los furores del viento.

**AVISOS OFICIALES.**

**Sub-Gobierno de Menorca.**

El día 26 de abril actual á las 12 de su mañana se subastará simultáneamente en este Sub-gobierno y en el Gobierno de la provincia en Palma la construcción de varios efectos de utensilio que necesitan las torres atalayas de esta isla de Menorca, con arreglo al presupuesto y pliego de condiciones que estarán de manifiesto en las Secretarías de ambas dependencias. Los licitadores pueden presentar sus proposiciones en una u otra localidad en pliego cerrado y formuladas en los términos que expresa el modelo unido al pliego de condiciones.— Mahon 7 de abril de 1860.—SEVILLA.

**Ayuntamiento Constitucional de Mahon.**

La cuenta de fondos municipales de este Ayuntamiento respectiva al año de 1859, se hallará de manifiesto en su secretaria por termino de un

mes á contar desde hoy.— Mahon 21 de abril de 1860.— El Presidente.— Juan José Sancho.

**ANUNCIOS.**

**Establecimiento de D. Francisco de P. Mellado.**

En las liquidaciones últimamente practicadas en las diferentes asociaciones en que se divide el Establecimiento, ha resultado el beneficio anual siguiente:

- En la Caja del Comercio el 10 p. 070.
- En la Biblioteca Española el 11 p. 070.
- En la Caja de Seguros y Seguro mutuo de Quintas el 14 p. 070.

Lo que se anuncia para conocimiento de los Sres. impositores, pudiendo los de la Biblioteca que deseen percibir sus utilidades y no lo hayan aun verificado, presentarse al efecto en esta Sub-Dirección de 9 á 11 por la mañana y de 3 á 5 por la tarde.— Mahon 14 de abril de 1860.— Pedro Vinent.

En la fábrica de jarcias y lonas

del maestro Ponseti, marina n.º 54 tambien se fabrican toda clase de cuerdas propias para molinos á precios sumamente módicos.

Se vende una viña de unas 8 mil cepas situada en tierras del lloch no confundiéndose con el camino. Para tratar del ajuste acudirán á su dueño que lo es Bartolomé Alsina. Vive en la esplanada en la noria de D. Narciso Mercadal.

**Para PALMA.**

Saldrá de este puerto á las 6 de la tarde de hoy sábado el vapor español Rey D. JAIME I, de la fuerza de 200 caballos, al mando de su capitán D. Gabriel Medinas; admite cargo y pasajeros.

Lo despacha D. Juan Tallavull, Angel, 22.

Por todo lo que va sin firma.— J. Hospitaler.

Director y Editor responsable,  
JOSÉ HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fábregues y Pascual,  
calle Nueva n.º 24.

verse con lentitud porque las sinuosidades y aspereza del camino no permitian otra cosa.

Desesperada era la resistencia que los árabes les hacían, ocupando todos los hericuetos y avenidas del Gomerano, viéndose no pocas veces precisados los nuestros á usar de la artillería para desalojar aquella muchedumbre insolente de sus ventajosas posiciones.

Abrian la marcha como exploradores algunas compañías españolas y sicilianas, sostenidas por un gran número de ginetes granadinos. Seguía el cuartel de don García, compuesto de muchos caballeros aventureros y arcabuceros, ansiosos todos de gloria y de fortuna, desfilando despues las tres columnas en este orden.

La primera, á cargo de D. Sancho de Leiva, formábase de diez compañías de soldados viejos españoles: de los caballeros y soldados de la orden de Malta, mandados por su jefe Frey Juan Ecio; de siete compañías del tercio de Nápoles; de 400 soldados de Alvaro Bazan, y de dos mangas de arcabuceros arrastrando á brazo cuatro piezas de artillería.

La segunda en cuyo centro iban las municiones, componíase de otras dos mangas de arcabuceros y casi todos los portugueses, lombardos, sicilianos y soldados bisoños de Andalucía á las órdenes de Francisco Barreto.

Por último, la tercera, á cuya cabeza marchaba el conde Anibal, contaba entre sus filas á los alemanes, dos mangas de escopeteros del tercio de Lombardía, el resto de los portugueses y del tercio del Piamonte custodiando varias piezas de montaña.

En extremo incomodados por la sed que el excesivo calor de la estación y la continua fatiga hacian insufri-

ble, llegaron aquellos guerreros á Velez de la Gomerá. Halláronla, como era de suponer, enteramente desierta y sin comestibles; pero acomodáronse del mejor modo posible en sus vacios edificios, procurando dar á sus enervados miembros el descanso de que se hallaban necesitados.

**VIII.**

Amaneció. El moro y el cristiano, cada cual desde sus puestos empezaron á saludarse recíprocamente con las bocas de sus armas de fuego. Apoderóse el ejército del monte Cantil, y situando hábilmente sobre su elevada cumbre y la cordillera que forma en su descenso llamada Terrera, que domina enteramente al Peñon, tres baterías de enfilada y fuegos convergentes, empezóse á desmoronar la poca sólida fortificación del islote, al paso que ayudaban á destruirla desde el mar el galeron y las galeras de la orden de San Juan.

Apenas quedaba ya un reducto en pié, cuando cesó un momento el fuego para intimar la rendición al renegado. La contestacion de este asaz descortés é insolente irritó sobremanera á D. García, y queriendo acabar de una vez dispuso se estableciese otra nueva batería en la Caleta ó Peñuelas (1), que acabó de tirar por tierra los demolidos torreones.

La consternacion empezó á cundir entre aquellos fanáticos defensores que apenas tenían donde guarecerse de la espesa metralla que sobre ellos caía; ni un cañon sobre cureña. Por mas que Feted-Arreaz trató de in-

(1) Tajo que forma el CASTIL.